

Eje temático 2: Turismo y Sociedad

EL OCIO EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA COVID-19: LOS TIEMPOS, PRÁCTICAS Y VIVENCIAS DE LOS DOCENTES, ESTUDIANTES Y GRADUADOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES DE MAR DEL PLATA

María José López - lopezmj@mdp.edu.ar

Joaquín Testa - joaquintesta@hotmail.com

Julieta Maffioni - julietamaffioni@mdp.edu.ar

Marcela Bertoni - marber@mdp.edu.ar

Universidad Nacional de Mar del Plata,

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

Palabras clave: Ocio - Tiempo libre - Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio - Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

Introducción

La pandemia por COVID-19 en conjunto con el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) dispuesto en la Argentina para evitar la propagación del virus, durante gran parte del año 2020, significaron un cambio sustancial en los ritmos, espacios y prácticas de vida cotidiana.

Las medidas desalentaron la circulación de las personas e implicaron una resignificación y reorganización de los tiempos de permanencia en el hogar. En este contexto, la población debió replantear y redefinir sus hábitos cotidianos, respecto de los usos de tiempo y espacio y, en particular, respecto del trabajo, la educación y el ocio.

Este nuevo escenario generó una situación paradójica, en tanto que, al tiempo que se restringían las posibilidades convencionales asociadas a las prácticas de ocio, el mismo adquiría una relevancia central para el bienestar y como ámbito de descanso, diversión y realización personal. Por lo cual, se presentaba el desafío y la necesidad de generar nuevas alternativas para vivenciar el ocio, entendiendo que su ausencia se puede ver como fuente de aburrimiento y alienación, falta de creatividad e iniciativa y propiciar efectos nocivos como la ansiedad, el miedo y los consumos dañinos o excesivos.

El trabajo partió del interrogante de si el aislamiento podría resultar una oportunidad para la sociedad para hacer uso crítico, liberador y creativo del tiempo libre, pudiendo incluso favorecer una mudanza de valores hacia sociedades más justas y sustentables. Sin embargo, se presentaban condicionantes vinculados, por un lado, a la incertidumbre generada por la coyuntura que imponía restricciones a la libertad de elección y, por el otro, a la falta de educación para el ocio. Esto suponía limitaciones en la capacidad de innovación para aprovechar el espacio/tiempo de ocio.

Ante la situación de contingencia generada por la pandemia, se comenzaron a desarrollar diversos estudios tanto a nivel nacional como internacional sobre los impactos del confinamiento sobre la vida de las personas en distintos ámbitos. Particularmente en el mercado laboral, la educación, el turismo y el ocio, entre otros (algunos de estos ejemplos pueden verse en Weller et al, 2020; Ruiz, 2020; Tovar Torres, 2021; Navarro Drazich, 2021; Lazcano et al, 2022).

Para el ámbito educativo universitario en Argentina, la pandemia implicó una adaptación y cambio en las formas tradicionales de enseñanza y aprendizaje. De hecho, en el caso de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), la actividad presencial se fue retomando con normalidad recién en los primeros meses de 2022.

En consecuencia, el marco del inesperado e incierto escenario de la pandemia resultaba de interés para indagar acerca de las implicancias del aislamiento en la comunidad universitaria, para conocer, en particular, los cambios específicos en el tiempo libre y las prácticas de ocio. Por lo cual, el objetivo del trabajo se orientó a conocer y analizar los tiempos, prácticas y vivencias de ocio de los docentes, estudiantes y graduados de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCEyS) de la UNMdP.

Los resultados alcanzados dan una aproximación a la forma en que los encuestados vivenciaron el ocio en la cuarentena, revelando aspectos tanto objetivos como subjetivos de la experiencia. Esto permite reflexionar sobre los cambios y continuidades, funciones y sentidos del uso del tiempo libre y aporta conocimiento para potenciar su efecto transformador.

Marco teórico de referencia

El confinamiento en el hogar, producto de las restricciones de movilidad y contacto social ocasionadas por la pandemia del Covid-19, han afectado directa y repentinamente los espacios y tiempos de las prácticas cotidianas. Esta inesperada situación ha provocado pérdida de hábitos, cambios en rutinas y un estrés psicosocial, impactando en el bienestar de las personas. Esta nueva realidad afectó el tiempo disponible y sus usos y, en consecuencia, las actividades de ocio se han visto modificadas sustancialmente, con distintos matices que van desde usos alienantes hasta creativos y regeneradores del tiempo libre. Asimismo, este nuevo contexto ha revalorizado el ocio como elemento significativo de la calidad de vida y como valor central en la sociedad actual.

El ocio presenta tres importantes elementos constitutivos. El componente temporal, que se refiere a que toda vivencia de ocio transcurre en un tiempo y necesita de un tiempo de gestación y desarrollo. El componente de la actividad, es decir, el tipo de actividad recreativa que elige para disfrutar del ocio. Y, el componente de la experiencia, referido a la forma en que se vive y que significa el ejercicio de la actividad escogida y los efectos que da la experiencia en cuanto a libertad de elección, creatividad, satisfacción, disfrute, placer y felicidad (Tabares Fernández, 2005).

Sin embargo, en el imaginario colectivo, al tiempo libre se lo considera como sinónimo de tiempo de ocio. Sin dudas, la disponibilidad de un tiempo libre en función de la ausencia de obligaciones biológicas, socioculturales o laborales ofrece un ámbito temporal lleno de posibilidades. Pero su aprovechamiento y alcance dependerá del grado de libertad (autocondicionamiento o heterocondicionamiento) de las elecciones personales y la capacidad de decisión creativa y consciente de los individuos sobre lo que desean realizar en su tiempo. Es decir, que el ocio cobra entidad en el tiempo que el hombre lo emplea de modo autocondicionado y donde lo central es el valor de la vivencia acontecida (Munné, 1995).

El tiempo, en cuanto tiempo social, es considerado algo objetivo, medible y cuantificable, a partir del tipo de actividad realizada; pero la experiencia, en cuanto vivencia humana, ha de conectarse necesariamente a la vertiente personal y subjetiva, en la que resulta difícil cuantificar los momentos y los efectos del proceso (Pujol 2008 y Cuenca, 2009).

Según Cuenca (2009) el ocio es un derecho fundamental reconocido universalmente y es, o debiera ser, una experiencia humana integral y compleja, centrada en actuaciones queridas (libres, satisfactorias), autotélicas (con un fin en sí mismas) y personales (con

implicaciones individuales y sociales), relacionada con el sentido de la vida y los valores de cada uno. Asimismo, la vivencia puede oscilar desde la mera captación y aceptación de la experiencia, realizar algo que nos gusta sin más, a la inmersión receptiva y contemplativa, capaz de proporcionarnos una experiencia intensa, inolvidable, catártica.

Sin dudas, es el ámbito donde se demuestra la elección y el ejercicio de valores. Lo que somos y pensamos se refleja, de manera explícita o implícita, en las prácticas de ocio. Por un lado, pueden existir prácticas de ocio caracterizadas por ser alienantes, ausentes, nocivas y consumistas. Pero, por otro lado, pueden realizarse prácticas de ocio creativas, solidarias, lúdicas, ecológicas, terapéuticas y festivas que pueden abrir posibilidades para la construcción de sociedades más humanas, justas, inclusivas, participativas, solidarias y felices (Elizalde, 2010).

Del mismo modo que una adecuada preparación para el trabajo es un excelente camino para desarrollar profesionales, la preparación para el ocio es el mejor camino para vivir una vida más satisfactoria. El ejercicio de un ocio digno y solidario exige formación y dedicación (Cuenca, 2009),

La reivindicación del valor del ocio como aspecto importante en la vida humana, requiere trascender los imaginarios que lo ubican como algo sin valor y apenas merecedor de alguna atención. El ocio puede ser un tiempo/espacio social para pensar, decidir y elegir que fomente el empoderamiento, contribuya a agudizar sensibilidades y ayude a la comprensión de los otros, estimulando el pensamiento crítico sobre las sociedades para la transformación social en búsqueda de un mundo más humano y solidario. No obstante, para avanzar en este camino es necesario generar una actitud reflexiva, creativa y contrahegemónica en el uso del tiempo libre donde el rol de la educación para el ocio es central.

En este sentido, el contexto de la pandemia por COVID-19 puso en foco la importancia del ocio y sus implicancias en la salud física y mental de las personas. Durante los meses posteriores al confinamiento, establecido a nivel global, se comenzaron a publicar diferentes estudios que analizan estas cuestiones en los términos referidos en los párrafos precedentes (como Lazcano et al, 2022; Reyes et al, 2022; entre otros).

Metodología

Para llevar a cabo el estudio, se optó por un diseño exploratorio descriptivo que se orientó a conocer aspectos objetivos y subjetivos en relación al ocio de los miembros de la comunidad educativa de la FCEyS de la UNMdP, en el marco del confinamiento.

En tal camino, se elaboró una “Encuesta sobre ocio y aislamiento social” que consistió en un cuestionario estructurado. Se plantearon 16 preguntas cerradas con diferentes opciones de respuesta (de elección única, de elección múltiple, dicotómicas)

El formulario fue difundido a través del correo institucional y las redes sociales de la FCEyS (Instagram, Facebook y Twitter). La misma fue aplicada a docentes, estudiantes y graduados de dicha institución y realizada de manera on-line entre los días 28 de abril y 8 de mayo de 2020. En total se obtuvieron 736 respuestas: 113 docentes, 442 estudiantes y 181 graduados.

Se trata de una muestra no probabilística que no permite realizar inferencias, pero los resultados constituyen una primera aproximación a la incidencia del ASPO en las prácticas de ocio de la comunidad educativa de la facultad.

Para la recolección de datos, el cuestionario se estructuró en cuatro bloques, a saber:

- El perfil de los encuestados, indagando el sexo, la edad, su rol en el ámbito universitario (docente, estudiante o graduado) y con quién convivió en el aislamiento

- La dimensión temporal, la percepción del tiempo libre y las obligaciones durante el aislamiento, donde se preguntó respecto a la disponibilidad, la distribución y organización del tiempo entre las obligaciones y las actividades dedicadas al ocio y los usos del tiempo en la cuarentena.
- Las actividades de ocio, en el cual se consultó sobre las prácticas -no obligatorias, elegidas y deseadas- realizadas durante el período de aislamiento, su frecuencia y los cambios y/o incorporación respecto de las actividades habituales.
- El componente de la experiencia, en donde se preguntó sobre las funciones y contenido del ocio en términos de hábitos alienantes o transformadores.

Resultados y conclusiones

Los resultados de la encuesta, reflejaron que, respecto al perfil de los encuestados, casi dos tercios fueron mujeres y un tercio, hombres. Respecto a sus roles, la mayoría fueron estudiantes, seguidos por los graduados y por último los docentes. El segmento etario más representativo estuvo conformado por los menores de 30 años, seguido por los de entre 30 y 50 años y en último lugar, los mayores de 50 años. Por último, sobre la convivencia, más de la mitad manifestó estar con su Familia; de los restantes, la mitad en Pareja y un cuarto Solo/a. Una porción muy pequeña parte vivía Solo/a con hijos/as u Otras opciones.

Sobre el componente temporal, acerca de la disponibilidad, la mayoría de los docentes percibió una disminución de su tiempo libre, mientras que la mayoría de los estudiantes y graduados notó un aumento. La organización del tiempo entre las obligaciones y las actividades de ocio fue lograda a medias por los docentes y estudiantes; mientras que los graduados son quienes lograron administrarse mejor. En cuanto a las ocupaciones, la mayoría de los docentes y graduados indicaron trabajar desde su hogar y realizar tareas domésticas. Además, gran parte indicó el cuidado o asistencia a niños o adultos mayores. Mientras que para los estudiantes, la ocupación primordial estuvo vinculada con el estudio, en combinación con tareas domésticas.

En relación al componente de la actividad, las prácticas de ocio realizadas con mayor frecuencia, en los tres grupos, estuvieron mediadas por la tecnología: navegar por internet, utilizar redes sociales, comunicarse con familiares y amigos, o ver series y películas. Dentro de las actividades incorporadas en la cuarentena, la mayor parte de los docentes incluyeron los juegos de mesa; y la mayoría de los estudiantes y graduados, cocinar por placer.

Acerca del componente de la experiencia, las funciones se vincularon principalmente a ponerse al día con tareas relegadas, con algunas variantes en los tres grupos. Por otro lado, los estudiantes fueron el grupo de encuestados que manifestaron en mayor proporción haber sentido aburrimiento y angustia, seguidos por los graduados. Mientras que los docentes revelaron en menor nivel estos sentires negativos. Además, el consumo de alimentos aumentó para la mitad de los encuestados en los tres segmentos consultados. Sin embargo, entre quienes tenían los hábitos de fumar o beber alcohol, que representan un pequeña porción en los tres grupos, una minoría de ellos manifestó haber aumentado su consumo habitual

En general, a modo de comentarios finales para repensar el ocio, se observa que si bien se puede suponer que los tiempos de logística y traslados se redujeron, la organización del tiempo y la adaptación al nuevo contexto resultaron en un aspecto condicionante en la percepción del tiempo como libre.

En relación a las prácticas realizadas, aunque los momentos de reflexión sobre la existencia y modos de vida, no resultaron ser los más frecuentes, los encuestados

manifestaron dedicar su tiempo en ocasiones a repensar sobre ello, marcando que el cambio deseado es posible.

Los sentimientos de aburrimiento o poca diversión, el uso del tiempo para ponerse al día con tareas relegadas, la mayor frecuencia de actividades recreativas mediadas por las tecnologías, pueden vincularse con una lógica de productividad en el uso del tiempo y con una poca presencia de educación para el ocio en nuestra sociedad.

De esta manera, cabría indagar, en el marco de la apertura total de la pospandemia, los hábitos verdaderamente adquiridos en las prácticas de ocio y cómo repercutió la vuelta a la vieja normalidad en los ritmos y modos de vida.

Referencias bibliográficas

- Cabeza, M. (2009). Perspectivas actuales de la pedagogía del ocio y el tiempo libre. En *Otero López, J.C.(ed.), La pedagogía del ocio: nuevos desafíos*, (9-23). Lugo: Axac.
- Lazcano, I., Doistua, J., & Madariaga, A. (2022). Effects of the COVID-19 Pandemic on Leisure among the Youth of Spain. *Sustainability*, 14(7), 3993.
- Munné, F. (1995). *Psicología del tiempo libre. Un enfoque crítico*. México: Trillas.
- Navarro-Drazich, D. (2021). Dimensiones y reflexiones sobre el impacto de la pandemia del covid en el turismo. *Revista de Turismo e Identidad*, 2(1), 159-169.
- Pujol, R. R. (2008). Ocio y tiempo libre. Teorías y enfoques conceptuales en Europa Occidental y Estados Unidos de América. *Revista Digital Actívate*, 1, 1-45.
- Elizalde, R. (2010). Resignificación del ocio. Aportes para un aprendizaje transformacional. *Polis. Revista Latinoamericana*, 9 (25), 437-460.
- Reyes Escalante, A., Vera, E., Sandoval, D. y González, C. (2022). Juventudes y ocio en crisis de la pandemia ¿de regreso a la nueva normalidad? *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios*, 24.
- Ruiz, G. R. (2020). Marcas de la Pandemia: El Derecho a la Educación Afectado. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3e), 45-59.
- Tabares Fernández, J. (2005). El ocio como dispositivo para la potenciación del desarrollo humano. En *XIV Seminario Maestros Gestores de Nuevos Caminos. Seminario Escuela vs Juventud: ¿ Encuentros o Desencuentros*.
- Tovar Torres, H. (2021). El papel del ocio y de la recreación frente a la COVID-19. Armenia: Kinesis.
- Weller, J., Gómez Contreras, M., Martín Caballero, A., y Ravest Tropa, J. (2020). *El impacto de la crisis sanitaria del COVID-19 en los mercados laborales latinoamericanos*. Santiago:CEPAL.